

1749



56.844

Num. 14. cap. 7. num. 35.

11207
V. 11207
A. 11207
T. 11207
E. 11207

4

ORACION FVNEBRE

A LAS HONRAS QUE CELEBRO LA SIEMPRE
insigne Vniversidad de Salamanca en su Real Capilla de
S. Geronymo, por el Illmo. y RRmo. P. M. D. Fr. Agustín
de Barcelona, Doctor Theologo, y Cathedratico de
Escoto en ella, Padre de la Provincia de Castilla, Difinidor
General de todo el Orden de la Santissima Trinidad,
Redempcion de Cautivos, y Obispo
electo de Vrgel.

DIXOLA

EL RR. P. M. ESTEVAN DE YBARRA, DOCTOR
Theologo, y Cathedratico de Prima en Propriedad de
dicha Vniversidad, y Prefecto de los Estudios en su
Real Colegio de la muy esclarecida Familia
de la Compañia de
Jesvs.

SACALA A LVZ

EL M. Fr. JOSEPH RVIZ DE LA PVENTE, EX. VI-
sitador de la Provincia, Elector General, y Ministro de el
Colegio de la Santissima Trinidad, Redemp-
cion de Cautivos en dicha
Vniversidad.

OFRECELA

ALA MVY ESCLARECIDA, Y OBSERVANTISSI-
ma Trinitaria Redemptora Provincia de
Castilla, Leon, y Navarra.

En Salamanca, en la Imprenta de MARIA ESTEVEZ,
Impressora de la Vniversidad. Año de 1712.

ORACION FUNEBRE

A LAS HONRAS QUE CELEBRÓ LA SIEMPRE
ilustre Universidad de Salamanca en su Real Capilla de
S. Geronymo por el Ilmo. y Rmo. P. M. D. Fr. Agustín de
los Baños, Doctor Theologo, y Catedrático de
Hebreo en esta Parte de la Provincia de Castilla, D. Ni-
dor General de todo el Orden de la Santísima Tri-
nidad, Redemptor de Cantabria, y Oidor de
la Real Audiencia de Valladolid.

DIXO LA

EL RR. P. M. ESTEBAN DE YBARA, DOCTOR
Theologo, y Catedrático de Prima en Propiedad de
dicha Universidad, y Rector de los Estudios en su
Real Colegio de la muy esclarecida Compañía de
S. José de la Compañía de Jesús.

SACALA A LUZ

EL M. R. JOSEPH RUIZ DE LA PUNTE, EX VI-
sador de la Provincia, Elector General, y Ministro de el
Consejo de la Santísima Trinidad, Redemp-
cion de Cantabria en dicha

OPR ECELA

ALA MUY ESCLARECIDA, Y OBSERVADA
en su Real Academia Redemptora Provincia de
Castilla, con Privilegio.



En Salamanca, en la Imprenta de D. Juan de
Cabrera de la Universidad, Año de 1712.

AVE MARIA:

DEDICATORIA:

RR^{MA}. PROVINCIA DE CASTILLA.

MADRE, Y SEÑORA MIA.



Ndecisfa estava mi obligacion , à quien
confagraria esta Oracion , que (en las
Honras , que celebrò la mas insigne
Athenas de Salamanca , por su mas
querido Hermano , y honrado Com-
pañero , N. Illmo. y RRmo. P. Se-
ñor , y M. D. Fr. Agustín de Barcel-

lona , Doctor Theologo , y Cathedratico de Escoto de
dicha Vniversidad , Padre de la Observantissima Trini-
taria , y Redemptora Provincia de Castilla , Diffinidor
General de todo el Orden , y Obispo electo de Vrgel)
dixo el RRmo. P. M. Estevan de Ibarra , Astro lucidissi-
mo en el dilatado Cielo de la siempre grande , y muy
ilustre Familia de la Compañia de Jevs : Cathedratico
de Prima en dicha Vniversidad , Prefecto de los Estudios
en su Real Colegio , y cordialissimo Amigo del difunto,
como lo dà à entender la gran sutileza , discretissima
appropriacion , y compasiva ternura , con que engran-
dece las altas virtudes , y prendas de su Ilustrissima , pues
como dixo el elegante Propercio , el amor verdadero ,
aun despues de la muerte exerce su dominio;

Errat , qui finem sinceri quarit amoris.

Ambiguo (buelvo à dezir) estava mi empeño en deter-
minarse , à quien confagraria por funebre , ò por festi-
vo , este sacrificio , por ofrecer el objeto tantos motivos
para

Propertius lib.

2.

para el gozo , tomó para el sentimiento, para el *placeme* ; como para el *pesame* (que no será la primera vez , que lo desmedido de vna pena aya servido de escalon à mayor dicha , y fortuna :

Sape maiori fortuna locum dedit iniuria)

Senece. Epist.
92.

Hasta que mirada con reflexion mi obligacion , quitò la indiferencia à la neutralidad , fendercandome por el camino , sino mas trillado , en lo compasivo , mas seguro en lo piadoso , y christiano.

Ecclesiast. 1.

Prov. 13 :

Ecclesiast. cap.
1.

Es obligacion precisa de los hijos (dize el Ecclesiastico) honrar , y reverenciar à los Padres : *Honora Patrem tuum , & Matris tuam ne obliviscaris* : Esta veneracion , honra , y gloria de los Padres , la cifra el Ecclesiastico en la erudicion , y sabiduria del Hijo : *Filius sapiens letificat Patrem*. (No admiro tan pocos Padres honrados , quando veo tan excesiva la multiplicidad de los necios : *Sententiarum infinitus est numerus*.) Luego si el lustre , y gloria de los Padres consiste en la sabiduria , y erudicion de los hijos , siendo el objeto de este sacrificio tan eminente en lo docto , que (sin agravio de nadie) solo se puede comparar consigo mismo ; se infiere por consecuencia legitima ; ser obligacion forçosa , consagrar esta festiva memoria , à la muy illustre , y observantissima Provincia de Castilla , Madre amantissima de el difunto , y como tal siempre muy venerada de mi filial afecto.

Ecclesiast. 22.

Dixe *festiva memoria* , que impropria voz , à vista de tan excesivo pesar ! Que discorde acento entre aparato , y circunstancias de luto ! *Musica in luctu in tempestiva narratio* : pues no me desdigo por mas que en roncas voces publique su justa pena el sentimiento ; y para mejor sentenciar , veamos primero las razones , que pueden favorecer al dolor.

Exclama el sentimiento ; murió Nuestro Ilustrissimo , y Reverendissimo Padre , y Maestro Don Fr. Agustin de Barcelona (nadie se admira tenga valor para decirlo , pues me le diò su Magestad para verlo) El escudo fuerte

fuerte de esta Provincia, el Maestro de la virtud, el exemplo de la humildad, el venerado de los sabios, el admirado de los virtuosos, el Padre integerrimo de la obediencia, y vnico dechado de la obediencia: *Sapiens non odit mandata, &c.* Ay mas que dezir, y alegar? Aun resta mas: murió el Ilustrissimo Señor Obispo electo de Vrgel, en el equinocio de su edad, al tiempo que por sus rrelvantes meritos, y cortos años, prometia à la Iglesia de Dios, à la Religion, y à su persona, colmadissimos frutos, y muy sobrefalientes aplausos: *Digressus ab hac Ecclesia, ad illam pervenit, qua est primogenitorum descendentium in Caelis.* O que mal lograda esperança! O que desmedida pena! Ni cabe mas dolor, ni puede aver mas pesar.

Hic vnus dolor est ex omnibus acer amanti.

Speranti subito, si qua venire negat.

Estos son, Madre amantissima, los alegatos de vuestro tan justificado dolor, tan acreedores à vna desmedida pena, que parece no dexan respiradero à la dicha: mas contemplados à mejor luz, espero os han de mitigar el dolor, siendo mas incentivos del *placeme*, que executivos del *pesame*: no os puedo negar murió el Ilustrissimo Barcelona, porque confieso, como Catholico, el *statutum* de la mortalidad humana, verdad (aun entre los Gentiles) notoria.

Palida mors aquo pulsat pede,

Pauperum tabernas, Regumque turres.

Mas como ay clases de hombres, que viven, así las ay tambien de hombres que mueren: ay hombres que viven bien, y ay hombres que viven mal: todos viven, y todos mueren; pero con la diferencia, que los que viven bien, mueren para vivir, y así nunca mueren; viven: *Vita illa vera est, qua nunquam moritur, qui vita illa vivit*: pero los que viven mal, viven solo para morir, con que no viven; mueren: *Nec vita sane dicenda, qua nimirum solivivitur mori.*

Solo resta aora, el que nos diga San Pablo, co-

Ecclesiast. 33

Tenia quando murió 48 años y medio.

Christost. t. 30

Properius ubi sup.

Paulus ad Hebr. cap. 9.

Oratio lib. 1^a cap. 4.

Novarin. in Ioan cap 8. Bernardas de fallacia huius vite.

Paul. ad Galat

Iacob. in Epist.

Catholic. cap.

mo es la vida del justo ; para que sin exceder los términos de la piedad Christiana , contemplemos por ella la vida de su Ilustrissima. El justo (dize el Santo) vive de la Fè : *Iustus ex fide vivit* ; pero tambien nos enseña el Apostol Santiago , no ha de ser esta Fè sola , sino de buenas obras acompañada ; porque si es sola , no será vida , sino muerte ; *Fides sine operibus mortua est.*

Supuesto este Dogma Catholico , toquemos , aunque de passo , algo de la vida de Nuestro Ilustrissimo (que no se ha de hazer historia , lo que es dedicatoria) fue Nuestro Ilustrissimo vn Varon muy ajustado à su instituto ; muy exacto en el cumplimiento de su oficio , muy retirado de el siglo , muy amante de lo solitario , muy dedicado al estudio , muy caritativo con el proximo , muy compasivo de el mal ageno , afable , y benigno para con todos , solo para consigo rigido , en la justicia distributiva integerrimo . castigava al reo con blandura , sufría las adversidades con paciencia , en las palabras medido , pero sentencioso , en el alimento parco , en la oracion continuo ; del incremento de la Religion muy zeloso , del vtil , y bien de las almas solícito : y finalmente , vn Varon à la Ley de Dios muy ajustado :

Atacedo Elog.

in obitu P.

Mendoza.

Regiminis fuerant artes : vigilare , preire

Exemplo , factis iussa probare suis.

Premia virtuti , culpe proponere pœnam :

Nec miscere minus premia supplicij.

Omnia lance pari stabant : mercesque solebat

Vel benefacta sequi , vel malefacta sua.

Sen freno esset opus : celeres frenare peritus :

Sape monens Cœli cautius ire viam.

Nec minus afflictos solari , agrisque mederi ,

Spem timidis : lapsis pergere ad Astra manum.

Omnibus ille Parens nutrix quoque censor , & idem :

Idem sydereæ Duxque , Comesque via.

Hoc duce sacra sumum servabant iura vigorem :

Summus erat Patria Religionis amor.

Esta

Esta plenitud de prendas, y de virtudes son las que pide San Pablo en un perfecto Prelado, para el exacto cumplimiento del gobierno: *Oportet Episcopum sine crimine esse*: y por hallarse todas en nuestro difunto, fue electo Obispo de Urgel por la Magestad (que Dios guarde) de nuestro Monarca invicto Phelipe Quinto; noticia tan celebrada en esta Univerſidad, que todos dezian à voces: *Obispado mas bien dado hasta aora no se ha visto*: porque como estava su virtud tan bien opinada en todos, era preciso fuesſen tan univ ersales los aplausos: *Oportet testimonium habere bonum ab his, qui foris sunt*.

Pregunto aora: Varon tan del agrado de Dios en la observancia de su Santa Ley: *Inveni virum iuxta cor meum*, yace muerto entre los vivos? O yace vivo entre los muertos? Viviò para morir? O murió para vivir? Responda el gran Naziançeno, que no faltará à lo justo: *Mors, qua ad supernam vitam traducit haud scio an proprie mors appellari queat*. Dè tambien su parecer Salamanca, que es voto de toda excepcion en materias de justicia:

Vivit aethereas; vitales suscipit auras.

Digalo esta observantissima Provincia, que tambien es voto, como testigo de vista: *Placit a enim Deo erat anima illius, propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum*. Y finalmente, digalo el mismo difunto (que no será la primera vez, que la parte aya declarado en su abono sin faltar à lo veridico: *Et si voluero gloriari, non ero insipiens*)

Nemo me lacrimis decoret, neque funera fletu

Faxit: cur? Volito vivus per ora virum.

Toquemos (aunque de passo) algunas circunstancias de su muerte, para que mejor se conozca, como fue à su vida muy conforme. Lunes siete de Diciembre, vispera de la Inmaculada Concepcion de Maria le entrò la enfermedad à su Ilustrissima, de que falleciò el Lunes catorce, vispera de su octava. Esto que parece acaso, lo

Paul. ad Tim.
Epist. I.

Paulus ad Thimo-
mot. Epist. I.

Actorum 13.

Gregor. Nazian-
orat. 19.

Lucretius lib.
3. de rer. nat.

Sapient. 4.

Paul. ad Corin-
thios 12.

Ennius in Epi-
thaphium.

Falleció vispe-
ra de la octava
de la Immacu-
lada Concepcio
de Maria 12.
de Diciembre
de 1711.

con-

Tenia hecho voto de rezar todos los dias el Oficio Parvo.

Prov. 8. in officio. Immacul. Conception. per gratiam.

Está sepultado à los pies del Altar de N. S. de la Rosa.

Sapient. cap. 8.

Paul. ad Philip. 1.

Vbi supra.

contempla mi cortedad gran mysterio. Fue Nuestro Ilustrissimo devoto, y fiel esclavo de esta Soberana Señora, à quien tenia hecho voto de rezar todos los dias su Oficio Parvo; y como no es nuevo en esta Soberana Reyna remunerar los servicios que le hazen sus devotos, dispuso enfermarse vispera de su neita, y que muriessè vispera de su Octava, para certificarnos à todos lo justificado de su vida: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilans ad me, invocans me: qui operantur in me non peccabunt; qui elucidant me vitam eternam habebunt.*

Aun no se contentò su Ilustrissima con professar esta esclavitud en vida, sino que tambien en muerte la quiso estampar en la memoria de todos sus Hermanos, mandandose sepultar à los pies de vna milagrosa Imagen que llaman *de la Rosa*, en cuyo Altar celebrava de ordinario el Soberano Sacrificio de la Misa: y à mi ver fue el motivo mysterioso; porque como por su muerte passò el alma de su Ilustrissima à servir al original en el Cielo, quiso sepultar el cuerpo à los pies de su retrato, para dexar à la posteridad la eterna memoria de su culto: *Habebo per hanc, immortalitatem; & memoriam eternam ijs, qui post me futuri sunt relinquam.*

No califican menos lo glorioso de su muerte vnas compassivas palabras, que repetia en su enfermedad, muy hijas de su virtud: alentavasele à que tomassè algun sustento, y tuviesse buen animo, pues dezia el Medico, no ser la enfermedad de peligro; à que respondia: *Lo que su Magestad fuere servido; pero bien sabe le pido de coraçon, que si tengo de ser mal Obispo, me quite la vida primero.* O palabras dignas de eterna memoria! Ni San Pablo pedia mas à su Magestad, ni deseava menos: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo, ne forte cum alijs pradicaverim, ipse reprobus efficiar.* Señor, dezia Pablo, si no he de cumplir con la obligacion del cargo en que me aveis puesto, facadme de la carcel del miserable cuerpo en que vivo, porque el morir por vos, serà para mi el mayor logro: *Mihi mori lucrum.* Lo mismo deseava

Ber-

Bernardo, como Nauta tan experto en las borrascas del mundo: *Vicinam hac morte ego cadam, ut laqueos mortis evadam.* Señor, antes morir, que llegaros à ofender.

Quien, pues, con tan ciertas señales de predefinido, podrá en la muerte de Nuestro Ilustrissimo no darle por muy dichofo? *Dies gloria migrationis eius, dies leticia.* Cefte, pues, la pena, y exhalefe el coraçon en alegria, que muerte tan gloriosa mas es para embidiada, que para sentida; pues con fu vida nos diò exemplo, y con fu muerte nos firve de patrocinio: *In terris visus est, ut esset exemplo, in Cælum levatus est, ut sit patrocinio.*

Concluyo el gozo con vnas palabras del Ecclesiastico, que parece las diò solo para nuestro consuelo: *Mortuus est Pater tuus, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se, in vita sua vidit, & letatus est in illo: in morte sua non est contristatus, reliquit enim defensorem domus contra inimicos, & amicis reddentem gratiam.*

Alegraos observantissima Provincia, que aunque murió vuestro Padre (no darè mas sentido à la conftruccion, que el literal, porque ni quiero facar colores al rostro, ni fuera licito el profanar lo sagrado de congreso tan religioso) murió, como si no huviera muerto; porque dexò vn sucesor tan femejante à si en ciencia, virtud, y prudencia (*in dictis, & factis*, dixo la Interlineal) que no se conoce fu falta: tuvo la dicha de verle en vida gobernar, y así no tuvo que contristarfe al morir; dexò vn defensor de fu casa, que ha sabido constante, y valeroso resistir à los contrarios, y condescender bizarro, y liberal al ruego, y favor de los amigos.

A vuestras Aras, pues, Madre Amantissima, và dirigido este corto sacrificio para eternizar en vuestro coraçon la memoria del hijo, que tanto amaste, y suavizar el dolor de la prenda tan estimable que perdiste; algunos rezelos me quedan, de que el remedio no ha de alcançar, porque conozco es muy penetrante el dolor; pero ya que no alcance del todo, espero suavize en parte, y que fu

Bern. serm. 52^o
sup. Cantic.

Bern. serm. 24
de S. Vict.

Bern. ubi sup.

Ecclesiast. cap
30. v. 4.

Magestad disponga para tu total alivio , tomes la parte por el todo.

Recibid la oferta , como redito de mi voluntad obligada , de vos , como de Madre , à quien debo lo que nunca he merecido ; del difunto , como de Padre , y especialissimo amigo , à quien debi lo que jamàs sabrè ponderar , por mas que lo llegue à conocer. No dúdo , que para vno , y otro es corto obsequio ; pero en semejantes empreñas (como dixo con elegancia Lucano) no se regula el desempeño por la dignidad del objeto , sino por lo rendido , y prompto del animo.

*Lucan. in Pa-
neg. ad Pison.*

*Quod si digna tua minus est mea pagina laude ;
At voluisse fas est.*

Guarda Dios à V. P. M. R. en el auge de su mayor observancia. De este su Colegio de Salamanca , y Febrero 3. de 1712.

Rma. Provincia de Castilla , Madre , y Señora mia.

Vuestro indignissimo hijo , y mas reconocido siervo.

Fr. Joseph Ruys de la Puenca.

APROBACION DEL SEÑOR DON FRANCISCO

de Perea y Porras , Colegial (y Rector que fue)
en el Mayor de Cuenca de esta Vniversidad de
Salamanca , de su Gremio , y Claustro , Doctor ,
Vice-Cancelario , y Cathedratico de Vísperas de
Sagrada Theologia en sus Escuelas ; Canonigo
electo , que fue , de la Primada de las Españas en
Toledo ; y aora Canonigo Penitenciario en esta
Santa Iglesia Cathedral de Salamanca , Go-
bernador de su Obispado ; Calificador del Consejo de
la Suprema , Santa , y General Inquisicion ; y
Predicador del Rey Nuestro Señor .

Obedeciendo gustoso al superior orden del Señor
Doct. D. Francisco Ochoa de Mendarozqueta y
Arzamendi , Maestro-Escuela , y Canonigo de es-
ta Santa Iglesia Cathedral de Salamanca , dignissimo Can-
celario en su Real Vniversidad , del Consejo de su Ma-
gestad , &c. he leído vna vez , y admirado muchas esta
Oracion Funebre en las Honras al Illmo. y Rmo. P. M.
D. Fr. Agustin de Barcelona , Provincial que fue del Sa-
grado Orden de la Santissima Trinidad , Redempcion de
Cautivos , electo Obispo de Vrgel , Doctor , y Cathe-
dratico de Escoto en estas Escuelas , que en su Real Ca-
pilla de San Geronymo predicò el Rmo. P. M. Estevan
de Ybarra , de la esclarecida Religion de la Compania
de Jvsus , Doctor , y Cathedratico de Prima de Sagrada
Theologia en esta Vniversidad ; y siendo tan notorio,
como debido el respetoso cariño , que professò à este in-
signe Orador , me fue preciso à su vista la suspension de
la pluma ; pues debí temer , que el amor arriesgasse , ò
haziessse ciega , y apasionada mi censura , si en serlo no

Plin. in Paneg.

asseguràra mi obediencia los creditos de mas justificada; y lince, como dezia la discrecion de Plinio: *Ano quidem fuisse, indico tamen, & quidem tanto acrius, quanto magis amo.*

Subministrò el Cielo en el Ilustrissimo, y Rmo. Barcelona tan solidos meritos, y virtudes, que le colocaron en aquella tan alta, y vniversal estimacion à que solo llegan

Virg. 6. *Aeneid.*

————— *Pauci, quos æquus amavit
Iupiter, aut ardens exiit ad æthera virens.*

Aplaudiòle esta floridissima Vniversidad en sus Generales, quanto le venerò esta muy noble Ciudad en sus Pulpitos, ya admirando con sus delicados discursos en el Teatro, ya suspendiendo con suavissima eloquencia en el Templo. En vna, y otra esfera se remontò de fuerte su sutilissimo ingenio, que siempre dexò en duda qual de las dos le debia estar mas agradecida, si la Escolastica por la viva, y resplandeciente luz para apurar à las dificultades sus fondos, ò la Oratoria por la dulce eficacia para deleitar, y moderar los afectos: *Sic tamen verumque coniunxerat, ut non satis liqueret vero nomine admirabilior esset*, que dezia el Naziançeno. Este hermoso conjunto de prendas pedia para ser dignamente el ogiado no

D. Greg. Nazianç. in orat. S. Basilij.

menos culto, y erudito Orador que el Reverendissimo Padre Maestro Ybarra, tan parecido en el genio, y en el ingenio al Ilustrissimo Difunto, que por serlo tanto, se haze en esta ocasion muy oportuna aquella discrecion de San Proclo, aplaudiendo la gran eloquencia de San Juan Chriostomo: *Nullus enim laudabit dignè Ioannem, diem non sit alius Ioannes.* Esta suma proporcion de el Orador con el objeto, me precisa à equivocales en el elogio, siendolo el mas crecido para ambos lo que escribiò de Laurencio Grana Pierio Valeriano por aver orado en la muerte de Celso Melino: *Dignus quidem Celsus, qui tam eruditum, tamque elegantem funeris sui laudat o-*

D. Procl. or at. in laud. S. Ioan Chriost.

Pier. lib. 25. Epist. ad Gran

*rem fortiretur: dignus tu quoque qui de tam præstanti vi-
ro verba faceres.* Antiguamente se dixo del Grande Ale-
xandro, que como en la campaña era superior à todos,
así en la tabla de Apeles, no sabia ceder à ninguno, y
no aviendo sido inferior el Ilustrísimo Barcelona à el
mas acreditado ingenio en sus funciones, así Escolasti-
cas, como Sagradas, conserva toda la grandeza de sus
merecidos aplausos en esta discretísima Oracion, que
dibuxò la pluma, y el pincel del Rmo. Ybarra, y donde
igualmente se traslucen los buelos de su ingenio tan aten-
dido en nuestras Escuelas de Salamanca, y la suavidad
de su eloquente discrecion tan dulce, como fructuosa-
mente escuchada en los Pulpitos de esta Vniversidad, y
de su Real Colegio.

Mas para que aun siendo esto tan cierto, no se
juzgue apasionado mi elogio, dirè parte de lo que oi à
todos quando el termino de la oracion diò principio à
sus aplausos, y solo en esto puede descubrirse algo mi
afecto que supo hazer permanentes los ecos de la voz
siempre fugitivos. Admiraron todos lo oportuno, y her-
moso del Thema; porque qualquiera que careare a vno,
y otro Redemptor, dudará qual es el original, ò qual el
retrato, y quedará cierto de que en Moyfes tirò las lineas
el pincel divino, para que despues diese sus coloridos en
el Ilustrísimo Barcelona la discreta pluma de nuestro
Orador, pudiendo dezir sin lisonja, lo que San Cyrilo sin
el menor encarecimiento: *Si quis vult Doctor non tam vo-
cabulo esse, quam merito imitetur Moyssem;* acaso porque
siendo su principal, y sagrada profesión la de Theolo-
go: *Moyssem primo fuisse Theologum*, estudiava, y con-
templava en Dios para enseñar despues, y dictar leccio-
nes de Theologia, y de virtudes: *Erat ergò Moyses in
Tabernaculo Domini, ut à Deo aliquid discret, aut ipse
doceret.* Tan de lo natural se formò la peregrina idea de
esta Oracion; y siendo esto lo que todos juitamente elo-
giaron, lo mas singular para el aplauso fue el silencio de
tan sabio, y gravísimo Auditorio. La fama de Alexan-

*D. Cyril. Alex:
lib. 5. in Levit:
ad fin.*

*Ioseph. apud
Alap. in encom
S. Scrip. se Et. 3.
D. Cyril. ib.*

Macha. I. cap

1. v. 4.

D. Hieron. Ep.

22. ad Eustoch

Ecclesiast. cap.

43. v. 25.

Plin. lib. I.

Epist. 14.

dro la describe el Sagrado Texto en el silencio que puso al Orbe el tropel sucesivo de sus victorias : *siluit terra in conspectu eius* , y en la fama del Orador , escribia San Geronymo , que el silencio de los oyentes es el mas cierto , y elevado grito : *Verba quippe sapientum in quiete , & moderato audiuntur silencio* . Tan alto fue el que oyò callando el Auditorio , que se viò verificado en este Sermón lo que dixo de otro el Ecclesiastico : *In sermone eius siluit ventus* ; pues hasta la respiracion parece que estuvo en calma para hazer mejor acogida al ayre de los discursos. Así lo executamos quantos tuvimos la fortuna de oírle ; y enseñado ya à enmudecer admirando , sellaré toda mi comission con vnas palabras de Plinio , temiendo el que este mi corto elogio de Oracion la mas acreedora à la publica luz , haga eco con el rubor en el semblante del Rmo. P. M. Estevan de Ybarra , que no sabe oír estas bien merecidas , y mayores alabanzas sin mucho zeño de la modestia tan propria de los Hijos de la Sagrada Compañia : *Diligo eum ardentissime , sicut meretur , sed ipsius amantis est non onerare eum laudibus* . Así lo juzgo. Salamanca , y Febrero 29. de 1712 .

Doct. D. Francisco de Perea y Porras,

LICENCIA.

NOsel Doct̃or Don Francisco Ochoa de Mendarozqueta y Argamendi, del Consejo de su Magestad, Maestro-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca, Cancelario, luez Ordinario, y Conservador de la Vniversidad de ella, &c. Damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre, que en las Honras que hizo dicha Vniversidad en su Real Capilla de San Geronymo al Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fr. Agustín de Barcelona, Provincial que fue del Sagrado Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, Cathedratico de Elco-to en dicha Vniversidad, y electo Obispo de Vrgel, predicò el Reverendissimo Padre Maestro Estevan de Ybarra, de la esclatecida Religion de la Compania de Iesus, Doct̃or, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en esta dicha Vniversidad, atento por la aprobacion an-
te-

recedente consta no aver en ella cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, buenas, y loables costumbres. Dada en Salamanca à 2. de Março de 1712.

D. Scholaſticus Salmantinus.

Por mandado de su Señoría

Thomas Garcia.

Not.

MOR-



MORTVVS EST MOYSES SERVVS
Domini in terra Moab, iubente Domino. Deu-
teronomij, capite trigesimo quarto.



ESTAS no menos mysteriosas, q̄ concissas palabras del Deuteronomio, son tristes ecos, que repiten, aun mas en gemidos, que en voces, todo el motivo del justissimo dolor, que oy affige la tierna, compafsiva, y paternal commiseracion de V. S. *Mortuus est Moyses* Murio Moyfes, y que quiere dezir, que Moyfes Murio? Quiere dezir que murio vn Redemptor grande, vn Cathedratico insigne, y vn Prelado vigilantissimo: porque todos estos sublimes empleos tuvo Moyfes, y todos los exercitò con vna incomparable excelencia. Fue Redemptor grande, à quien el mismo Dios escogio, confortò, y armò con toda la virtud de su infinito poder, para que libertasse su querido Pueblo, de la mas injusta, de la mas prolongada, y de la mas barbara esclauitud: *Veni, Mitram te, vt educas Populum meum filios Israel de Aegypto.* Fue insigne Cathedratico, y tan insigne, que para memoria eterna de su Magisterio, y profunda sabiduria, quedò fundada, y perpetuada vna Cathedra de su nombre en todas las Escuelas, ò Synagogas de los Hebreos: *Super Carbedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei.* Fue, en fin, Prelado vigilantissimo, y de tan rara, y consumada prudencia, que solo à ella pudo

Exod. 3. v. 10.

Math. 23. v. 2.

Psalm. 94. v. 10.
Exod. 32. v. 34.

fiar Dios por espacio de quarenta años , el poner en concierto la confusa disonancia de vna multitud innumerable, supersticiosa, antojadiza , errante , y de dura cerviz: *Quadragesima annis offensus fui generationi illi, & dixi, semper hi errant corde. Vade, & duc populum istum.*

Todo esto fue Moyses, y mucho mas de lo que yo se, ni puedo dezir; y con todo esto murió: *Mortuus est Moyses?* Y ay quien no se quexe de la inexorable crueldad, terribilidad, y tirania de la muerte? Si ay; y yo soy vno de ellos: porque aunque me quexo en tal muerte; solo me quexo, como allà el Filosofo, no de la muerte misma, sino de la humana mortalidad. Que no fuesse inmortal hombre tan grande! Que huviesse de morir! Gran dolor! aunque dolor que aora, y entonces pudo, y debiò templarse, al ver que murió este grande hombre, queriendolo, y aun mandádolo Dios: *Mortuus est Moyses iudente Domino:* porque este era el consuelo mas solido, y firme, que en tan lamentable perdida pudo aver.

Murió, pues, Moyses, dize el Thema referido, y murió digo yo. Pero en caso tan doloroso no es tan facil el dezir, como el oyr lo que otros dicen. Pregunto, por quien se haze oy esta piadosa, religiosa, y triste memoria? Quien es el que murió? O quantas respuestas hazen eco a tola esta pregunta! Todo el mundo parece que responde con lastima vniversal, y con vniversal clamor. España dize, que murió el que por sus grandes, y ilustres prendas mereció aplausos en todo el Reyno. La Corte dize, que feneció, el que por su discrecion, modestia, y amable virtud, en el brevissimo tiempo que vivió en ella por precision de su officio, se supo grangear todo el cariño, y estimacion de los Cortesanos, y la veneracion de los mas altos Ministros del Gobierno. Urgel dize, que ve marchitas, y ajadas las grandes esperanças que avia concebido de ver en su nuevo electo resucitados aquellos santissimos, doctissimos, y vigilantissimos Obispos, que en todas edades ennoblecieron su siempre grande, siempre ilustre y antiquissima Silla Pontifical. Salamanca dize, que le faltò vn Oraculo de consumada prudencia, y vn Demosthenes de eloquencia Christiana,

Exod. 32. v. 34

Exod. 32. v. 34

tiana, vn espejo de Religion, compostura, y gravedad; vn ornamento esclarecido de todo el estado Religioso. Nuestra gloriosa Athenas dize, y en bien sentidas voces, que se le desvaneciò, y arrebatò con rapidissimo buelo, vn Astro de mayor magnitud vn Sol luzidissimo que despues de aver enriquecido con sus preciosas, y benignas influencias la Esfera menor de la Philosophia natural, començaba aora à despuntar, à amanecer, à iluminar la Estera mayor de la Theologia Sagrada, con los brillantes rayos de su claro, comprehensivo, solido, y sutilissimo ingenio.

Y la esclarecida Religion de la SS. Trinidad que dize? Que ha de dezir? sino que la dexò para su perpetuo dolor, el mas glorioso de sus hijos. El que la governò como Provincial, y General Definidor; el que fue para ella, ya que no Padre en la realidad, por lo menos vn substituto de sus grandes Padres: porque tal fue en tan excelsa Religion el Ilustrissimo Señor, y Reverendissimo P. M. Fr. Agustin de Barcelona: *Pro Patribus tuis nati sunt tibi filij*. Hijos tienes, dize el Coronado Profeta, en q se substituyen en tus mismos Padres. Asì profetiza David: y con quien habla? En primer lugar con la Religion Christiana; pero en segundo con la Religion de la SS. Trinidad, porque ella entre todas las demàs, fue fundada como la Iglesia: *Pro Patribus tuis*; no por vn Padre solo, sino por muchos: por aquellos dos Varones mas divinos que humanos: por aquellos dos segundos Redemptores, tan parecidos al primer Redemptor. Pues de estos Padres tan gloriosos, vino à ser como substituto nuestro Ilustrissimo Difunto, por el grãde ardor con que los imitò, en el zelo, en la misericordia, en la charidad. O que Varòn tan digno de perpetua vida! Empero ya acabò de vivir, ya muriò: *Mortuus est*.

Pues que consuelo puede quedarnos en vna perdida tan lamentable? Yo, Señor, ni veo, ni discurre otro, q el q enjugò las lagrimas còtinuadas por treinta dias, à aquel Pueblo afligido, huèrfano, y desamparado por la impenfada muerte de Moyse, à quien tan tiernamente amaba. Y que consuelo fue este? No pudo ser otro, ni mas prudente, ni mas adecuado, ni mas racional, que el ver que moria su Redemp-

Psalm. 44. v.
17.

Deut. di. c. 4.
v. 8.

demptor, su Maestro, y su Prelado, por expresa ordenacion, y mandato del mismo Dios: *Morenus est Moyses iubente Domino*. Y à nosotros por ventura puede quedarnos otro consuelo en la perdida que lloramos: Si puede, y muy grande. Y qual es? Es que nuestro Ilustrissimo fue vna viva imagen del grande Moyfes, así en la vida, como en la muerte: En la vida, porque le imitó en los altos empleos qua tuvo, y en las grandes virtudes con que los exercitó. En la muerte, porque fue su dichoso fallecimiento, con admirable semejança en las circunstancias, muy parecido al transito dichosissimo del grande Moyfes: *Mortuus est Moyses*. Este, Señor, ha de ser el empeño de mi discurso.

Pero antes de comenzarle, me ha parecido no omitir vna sabia reflexion de nuestro sapientissimo Corneio; porque, si no me engaño, es oportuna en las circunstancias presentes. Dize, pues, este celebrado Expositor, que aquellas palabras del Thema: *Moyfes, servus Domini*; son como vn elogio sepulchral, ò vn Epitafio, que en brevissimo resumen comprehende todas las admirables excelencias de este admirable Varon: *Moyfes servus Domini: hoc est elogium sepulchrale, & quasi titulus sepulchralis Moyfis, qui reliquos omnes complectitur*. Y no sabremos quien es el que hizo este elogio funebre tan comprehensivo, como compendioso? Hizolo el celebrado Josué, como sienta el señor Abulense, citado de el mismo Alapide. Y que puede significar esta mysteriosa circunstancia? Puede significar dos cosas en lo que alcanza mi cortedad. La vna, que hallandose Josué, ò Jesus (que todo es vno en Hebreo) ennoblecido, y honrado con este augustissimo Nombre, era acaso por este titulo el mas proporcionado para los elogios de el grande Moyfes. La otra, que parece no quiso Dios fiar las alabanzas de este Varon admirable à otro Orador, que à aquel que mejor le conocia; como quien avia sido su mas intimo, y cordial amigo; y quien, como dize Josepho, en el ultimo abrazo de despedida, le avia recogido, y bebido el ultimo aliento: *Cum Moyses post mutuos complexus* (dize este eloquentissimo Judio) *Eleazar, ac lesu vltimum vale diceret,*

*Corn. sup. c. 34.
Deut. 5. Moyfes
servus Domini.*

*osesh. lib. 4.
Anci. qc. vlr.*

5

interloquendum repentina nube circumdatur, in vallem quandam est ablatus.

Una, y otra circunstancia, Señor, hazen oy harmonia, pero harmonia lugubre, y triste, con lo mas tierno, y sensible de mi dolor: y si no pregunto, quien es oy el Orador del Ilustre Difunto que lloramos? Quien es el que elogia à aquel grande imitador del grande Moyfes? quien avia de ser sino toda mi Sagrada Familia, ennoblecida como Josuè; con la incomparable honra de tener por nombre suyo, el Augustissimo nombre de Jesus? Quien avia de elogiar al mas amante, y amado de los Jesuitas, sino toda la Religion de la Compania de Jesus? Y digo toda, porque aunque à mi solo, el mas indigno de sus Hijos, me ha fiado este vltimo, triste, pero bien debido obsequio; tuyas son, y seràn todas mis dolorosas expresiones, que quanto mas broncas, y mal limadas, serviràn mejor para explicar vn verdadero dolor, vn dolor sin artificio.

Muchos Oradores grandes ha tenido, y tiene mi Sagrada Religion (sea dicho sin jactancia) pero ninguno acabo tan proporcionado para este funebre elogio, como yo, aunque el menor, y aun el minimo de todos. Y por que razon? porque ninguno como yo, tuvo la fortuna de tratar, y conversar por tantos años, y tan intimamente con nuestro Ilustrissimo Difunto. Ninguno como yo le mereció, ò logró, sin merecerla, tan verdadera, tan fina, tan intima, y cordial amistad. Yo fui casi vn perpetuo testigo de sus grandes virtudes, y exemplos en la vida; y yo, (ò con quanto dolor lo repito!) yo le recogí, y bebí, para animar mi desaliento, sus vltimos suspiros, y casi la postrera respiracion en la muerte.

Esto es lo que hizo à Josuè el mas proporcionado Orador, para el funebre Panegyrico de el grande Moyfes: y esto mismo es lo que à mi puede de algun modo proporcionarme, para hazer esta lugubre Parentacion al grande imitador de aquel Varon grande. Y si se me negare la proporcion, (que estará muy bien negada) ninguno à lo menos puede negarme la grande obligacion que por tantos titulos tengo, y confieso de hazer este vltimo, pero triste
ofi-

oficio, por mi mas intimo, cordial, verdadero, y fidelissimo Amigo. Sirva pues, como de compàs à la mutica de mi llanto, en este obsequio tan doloroso, la metrica còcertada harmonia del grande Naziançeno, que en el Epitaphio de su intimo Amigo el grande Basilio, prorumpe en estas no menos hermosas, que bien sentidas exprefiones.

*Nazianç. tom.
2. Baslij M.
epitaphia.*

*O Basili, valeas, ut sint tibi nostra reliqua,
Hoc tibi Gregorij funebre carmen habes,
Sermonemque olim tibi charum, debita amoris.
Newpe soluta tibi tristitia dona mihi.*

Mucha gracia ha menester mi desfaliento para profeguir, y à quien se la pediremos, fino à la benignissima Madre de la Gracia? Pidamosela, pues, con aquella Saluracion divina, de que tan devoto fue nuestro Ilustrissimo Difunto, y lo es muy especialmente toda su Sagrada Religion.

AVE MARIA.





MORTVVS EST MOTSES SERVVS
Domini in terra Moab, iubente Domino. Deut.
capite allegato.



Este dicho, Señor, y buelvo à dezir, que nuestro Ilustrísimo Difunto fue vna viva imagen del grande Moyfes, así en la vida, como en la muerte. En la vida, porque le imitó en los altos empleos que tuvo, y en las grandes virtudes con que los exerció: En la muerte, porque fue su muerte dichosa, con admirable semejança en las circunstancias, muy parecida à la muerte dichosísima de aquel admirable Varon. Comienço desde luego por no defazonar la discrecion de tan docto, y grave Confessio, con algun prolijo, y acaso importuno exordio.

§. 1.

FUE Moyfes Redemptor grande, y el primer Redemptor que ha auido en el mundo: y por esso el mas illustre symbolo, ò figura de nuestro vniversal, y supremo Redemptor: *Christo simillimus, & antitypus*, que dize nuestro Alapide Y no sabrèmos quien le embiò, ò escogió para tan alto, tan soberano, y verdaderamente divino ministerio? Escogióle, y embióle no menos que toda la Santísima, y Augustísima Trinidad: *Hæc dicos Filijs Israel, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Ia-*

Alap. in Enc.
Sac. Script. S.
3. init.

Exod. cap. 3.

Corn. in prad.
cap.

Psalm 76.

cob misit me ad vos: porque, como bien advierte el grande Basilio, y despues de el, nuestro erudito Cornelio; esto es lo que significa aquella Triua, mysteriosa repeticion del nombre de Dios: *Nomen Deus ter repetitum*, (dize este clarissimo Interprete) *significat unitatem essentie in Tribus personis*. Pero aun ay mas que notar vna bien notable circunstancia; y es, que aunque al principio solo Moyfes fue el escogido, ò el embiado: *Misit me ad vos*; pero despues le diò el Señor otro grande compañero; es à saber, al Summo Sacerdote Aaron, para que le ayudasse en esta grande obra: de suerte, que en ella concurren dos Redemptores en la realidad; pero en el espiritu, y vnion de dictámenes, y operaciones, no mas que vno solo, conforma à aquello, que de entrambos dixo el Real Profeta David: *Deduxisti sicut oves populum tuum in manu Moysi, & Aaron.*

Y que es lo que nos dize todo este maravilloso conjunto de mysteriosas circunstancias? que es lo que nos significan estos dos grandes Redemptores de el Testamento Viejo? No otra cosa (segun buenas reglas de vna natural accommodacion) que à otros dos Redemptores grandes del Testamento Nuevo: quiero dezir à aquellos dos insignes Heroes de Christiana charidad, San Juan de Matha, y San Felix de Valois, porque en entrambos casos concurren con admirable correspondencia las mismas circunstancias. Unos, y otros fueron embiados al sagrado empleo de la fanta Redempcion, y embiados de toda la SS. Trinidad: *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob, misit me ad vos*. En vna, y otra mision huvo dos Redemptores; el vno embiado primero; el otro embiado, ò agregado despues, En la primera mision huvo vn Moyfes insigne Doctor, y Cathedratico insigne: *Super Cathedram Moysi*: En la segunda huvo vn San Juan de Matha, celebre Doctor, y Cathedratico Parisiense. En la primera mision huvo vn Aaron de Famiia clarissima entre las mas antiguas de la Profapia Sacerdotal: En la segunda huvo vn S. Felix de Valois, esclarecido Ornamento de la Real Augusta Profapia de Francia. En la primera, y en la segunda huvo dos

Re-

Redemptores en la realidad; pero en el espiritu, zelo, charidad, y misericordia, no mas que vno solo: *In manu Moysi & Aaron*. Y si la Trinidad Santissima intimò la segunda Mision por medio de vn Angel: *Angelus candidus; & fulgenti veste indutus apparuit*; tamb on intimò la primera por medio de otro: que Angel era el que se le apareciò à Moyses en la Zarça, segun la exposicion no menos, que del gloriosissimo Proto-Martir San Esteban: *Apparuit illi in deserto montis Sina Angelus in igne flammæ rubi*. Que se ha de dezir, pues, à vista de vna tan grande semejança, y aun identidad, sino que aquellos dos primeros Redemptores fueron profetico anuncio de estos segundos, y que estos segundos se substituyeron à los primeros.

Pregunto aora, tuvieron tambien estos segundos Redemptores alguno, ò algunos en quienes su espiritu, su zelo, y su charidad se substituyesse? Si tuvieron, y tantos, quantos son los gloriosos Hijos, las bellas luzes, que como los Astros al Firmamento adornan, ilustran, encienden el hermoso Cielo de su sagrada, y excelsa Religion: *Pro Patribus tuis nati sunt tibi Filij*. Y entre tantos gloriosos Hijos, quien mas glorioso, quien mas vir tuoso, quien mas fabio, quien mas llustre que nuestro Ilustrissimo Difunto? En el, pues, se continuò, y substituyò el sublime empleo de Redemptor: à el se derivaron, y passaron las heroicas virtudes de sus grandes Padres: *Pro Patribus suis nati sunt tibi Filij*.

Pero luego se ofrece vna grave dificultad. Si nuestro Ilustrissimo Difunto nunca fue embiado à la santa Redempcion; parece no puede dezirse con verdad, q̄ exerciò este sagrado empleo. Si puede, y con justissima razon: porque aunque ay algunos Redemptores que juntamente son embiados, como lo fue Moyses: *Misist me ad vos*; pero tambien ay otros, que sin ser embiados, son verdaderos Redemptores. Tenemos la prueba clara, y literal en lo que dixo nuestro Divino Redemptor à la Cananea: *Non sum missus nisi ad oves, qua perierunt domus Israel*. Muger, no te canfes en pedirme mercedes, porq̄ yo no soy embiado, si no à las ovejuelas del Pueblo de Is-

In offic. Ioan^a de Martha, 1^a lect. 2. not^a.

Abb. c. 7. §. 303

Ioan. cap. 10. v. 10.

Ioan. cap. 10. v. 16.

Ioan. cap. 10. v. 16.

Matth. cap. 15 v. 24.

rael, que aunque parece que están vivas, ya han muerto: *Quae perierunt*, por hallarse miseramente aherrrojadas en la dura esclavitud del Lobo infernal. Notable, y dificultosa sentencia! Pido, Señor, me deis vuestra licencia, para proponeros vna razón de dudar, al parecer fuerte. No sois Vos vniversal Redemptor de todo el mundo? No aveis venido para la Redempcion de todos, y para el remedio no solo del Pueblo Hebreo, sino tambien del Gentilico? Es indubitable; pues Vos mismo nos dezis, que las ovejas de vno, y otro Pueblo han de estar resguardadas en vn mismo aprisco, y governadas de vn mismo Pastor: *Fiet unum ovile, & vnus Pastor*. Pues si aveis sido embiado, Señor, para la Redempcion de todos, como aora dezis, que no para todos aveis sido embiado: *Non sum missus?* Responde y bien el doctissimo P. Juan Maldonado de mi Sagrada Familia: *Quia Gentibus non ipse per se, sed per Apostolos suos predicaturus Evangelium, & miracula factururus erat*. Aunque la exposicion es bien clara, y literal, necessita que le demos algo mas de luz para nuestro intento. Es cierto, Señor, q̄ en diversos sentidos Christo Bié, y Señor nuestro fue embiado, y no fue embiado para la Redempcion de todos. Fue embiado para todos porque de su parte puso su Magestad medios, no solo suficientes, sino superabundantes, para que todos quedásemos redimidos, conforme à aquello del Psalmista: *Et copiosa apud eum redemptio*. Pero tambien es verdad en otro sentido, que no fue embiado para todos, sino solaméte para los Hebreos: *Non sum missus, nisi ad oves, quae perierunt Domus Israel*. Y por qué razon? Porque la vltima execucion de los medios necesarios, para la Redempcion de entrambos Pueblos, el poner la vltima mano (digamoslo así) a esta santa obra no lo avia de hazer el Señor inmediatamente por si mismo, sino por medio de sus Sagrados Apostoles, y Ministros Evangelicos. Y si no, pregunto, quales son los medios con que se nos aplica à todos el beneficio incomparable de la santa Redempcion, y sin los quales no pudiera acabarse, y perfeccionarse en nosotros esta santa obra? Es cierto, que los principales medios son la predicacion

Joan. cap. 10.
v. 16.

Maldon. sup.
hunc loc.

Psalm. 129.

del santo Evangelio, el conocimiento de la celestial doctrina, de la vida, virtudes, y exemplos admirables de nuestro Divino Redemptor. Pues estos medios, aunque el Señor los executò por si mismo en el Pueblo Hebreo, no los executò por si sino por medio de sus Sagrados Apóstoles en el Pueblo Gentilico: *Quia non ipse per se, sed per Apostolos suos, predicaturus Evangelium, & miracula factururus erat.*

En este sentido, pues, fue el Señor verdadero, y perfectissimo Redemptor de todos, sin ser embiado para todos. Y en el mismo sentido, con la proporcion debida, nuestro Ilustrissimo, sin ser embiado, fue tambien verdadero Redemptor. Sabida cosa es, las exquisitas diligencias que hizo, los sudores, cuidados, y desvelos con q se afanò, siendo Provincial de su Sagrada Familia, para el feliz logro de la santa Redempcion de aquellas tristes, y desamparadas Ovejuelas, q en la lamètable perdida de Oran quedarò no prisioneras, sino tiranamente captivas entre las garras, y dientes de aquellos sangrientos Lobos Africanos. Es verdad, que nuestro Ilustrissimo no fue embiado à concluir, y perficionar esta santa obra. Pero què importa, si pudo para ella, no solo medios comunes, y suficientes, sino exquisitos, y superabundantes? Què importa, sino hubo piedra que no moviese, no hubo arbitrio que no intentasse, no hubo dificultad que no hallanasse, no hubo imposible que no venciesse. Testigo es de lo q digo el Excelentissimo Señor, el Señor Conde de Gamedo, Governador del Consejo Real de Castilla, que inflamado del mismo zelo, y deseo de que se lograsse esta santa Redempcion, no tuvo otro instrumento mas eficaz, mas activo, mas infatigable, que la prudencia, zelo, charidad, y misericordia de nuestro Ilustrissimo Difunto. Testigo es toda la Corte, que le viò embiar à las Africanas orillas, en un tiempo en que estavan infestados nuestros mares de codiciosos, atrevidos, è insolentes Cosarios, y de vna infinidad de enemigas velas; le viò, digo, embiar à su RR. Secretario para el ajuste de los rescates, sin reparar en el peligro ageno, ni en el proprio: pues recargaba todo el

peso del gobierno de su Provincia en sus flacos debiles ombros, entonces aun mas debilitados, por la continua cruz de sus achaques, que aunque ordinarios, eran incesantes, y molestisimos.

Y aun pasó à mas su encendido zelo; porque sabiendo (acabado ya su Oficio de Provincial) que tratavan de embiarle à concluir, y perficionar esta santa obra; estuvo tan lexos de escusarse, como lo hizo al principio Moyfes, que aunque armado de la Omnipotencia en la Vara, parece que temió à Faraon, resistiendo vna, y otra vez el yr à Egypto: *Obsecro Domine, mitte quem missurus es*: estuvo, buelvo à dezir; tan lexos de alegar estas escusas, que antes bien, como otro Isaias, animosa, y promptamente se ofreció à yr, no ya à los campos deliciosos de Egypto, sino à las incultas abrasadas arenas del Africa, expuesto al furor, à la dureza, à la perfidia de aquellos Mahometanos Faraones: *Ecce ego mittee me*. Y diziendole yo (à quien por amigo se sirvió de darme cuenta de este amenazado viaje) diziendole con quanta eficacia pude, que mirasse bien lo que hazia, que considerasse la debilidad de sus fuerças, la gravedad de sus achaques, la terribilidad de la estaciõ, que era entonces la mas fogosa de el año) me respondió estas palabras, verdaderamente dignas de vn hijo. q̄ avia heredado el espiritu, y zelo de sus gloriosos Padres: *Si Dios fuere servido llevarme en el exercicio de esta santa Obra, que mayor fortuna para mi, que morir cumpliendo con el principal empleo de mi sagrado Instituto? O Redemptor charitativo! O Religiosa resignacion! O sacrificio verdaderamente grande!*

Pregunto, Señor, qual de estas dos cosas fue mas, que Abrahan ofreciesse la vida de su vnico, querido hijo, por obedecer al mandato de Dios, ò que nuestro Ilustrisimo, por cumplir con las leyes de su sagrado Instituto; ofreciesse, no la vida de otro, si no la suya propia? Yo no sè que dezir, ni que responder à esta pregunta: solo sè, que la Magestad de nuestro Divino Redemptor califica por la mas excessiva charidad, y por el *Non plus ultra* de la fineza, el dar, ò el ofrecer no la vida agena, aunque

Exod. 4. 7. 13.

Isai. 6. 7. 8.

muy querida, y estimada; sino la suya propia: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis.* Y esto, aun quando se dà, ò se ofrece por los conocidos, y amigos: *Pro amicis suis;* pues què sera quando se ofrece, ò quiere darse por los no conocidos, y extraños?

Es verdad, que este ideado viage al Africa, no tuvo efecto; pero què importa, si ya nuestro Ilustrisimo avia consumado, y perficionado el sacrificio en la prompta, alegre, y animosa preparacion de su animo. No hizo Abraham sino desembaynar el cuchillo, y ya era víctima para Dios la Joben primavera de Isaac: *Quia fecisti rem hanc, multiplicabo semen tuum.* Verdad es tambien, que esta santa Redempcion la executaron, y perficionaron otros. Pero què importa si nuestro Ilustrisimo es el que la començò, el que la promovió, el que la dirigió, y gobernò, y en fin el que allanò, y mostrò el seguro camino, para que se perficionasse. Suya es, pues, toda la gloria. Suyas las alabanças, y aplausos, que se deben à tan gloriosa, y caritativa empresa.

Es cierto, que David en el desafío con el Gigante, no avia vencido aun, sino à un Philiteo solo; mas por que enseñò à vencerlos con su exemplo, y con la honda, diez mil enemigos rendidos con la espada se atribuyen à su heroico esfuèço: *Et David decem millia.* Es cierto tambien, que Moyfes no executò inmediatamente por sí, sino por medio de Aaron, aquellas raras maravillas, que fueron como el rescate de el Pueblo captivo; con todo esto à Moyfes solo, ò à el principalmente, se le atribuyen todas aquellas inauditas maravillas: *Ecce confitui te Deum Pharaonis.* Pues por què razon? Porque aunque Aaron era el que las executaba, Moyfes era el que le instruia, y dirigia para executarlas. Dizelo claramente el Texto Sagrado: *Aaron frater tuus erit Propheta tuus. Tu loquevis ei omnia, que mando tibi.* Lo qual interpreta el doctisimo Ruperto con estas hermosas palabras: *Aaron frater tuus erit Propheta tuus, plagas quas tu facies, pronuntiaturus, sive tam*

Ioan cap. 15.
v. 13.

Genes. 22. v.
17.



Lib. 1. Reg. 6.
18. v. 7.

Ex. c. 7. v. 13

Exod. cap. 7.
v. 1. & 2.

Rupert, allegi
à Corn. sup. 2.
v.

quam Minister tuus illaturus. De fuerte, que los milagros eran de Moyses, aunque Aaron era el que los executaba: porque los executaba como Ministro fuyo: *Tanquam Minister tuus;* los hazia en virtud de la Vara de Moyses, ò en virtud de Moyses, à quien Dios avia dado la Vara: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.*

Maravillas hizieron (quien lo puede dudar) los charitativos Redemptores, que despues concluyeron esta grande obra de la Redempcion de los Captivos de Oran pero todas estas maravillas se deben atribuir, à lo meno; principalmente, à la Vara de nuestro Ilustrissimo Difunto, ò à nuestro Ilustrissimo, à quien Dios avia dado la Vara: pues teniendo la de su Religion, dirigiò, y governa este negocio con ran infatigable zelo, con tan rara aplicacion, prudencia, y actividad, que no podia dexar de perfeccionarse. Los otros fueron como Aaron, que executava los milagros; pero nuestro Ilustrissimo fue como Moyses, à quien se diò aquella prodigiosa Vara: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.*

Pero aun no està bien delineada esta bella Imagen de el grande Moyses, en el sagrado empleo de Redemptor: menester serà que le demos aun otro mas vivo, y sobrefaliente colorido. Nadie ignora, que Moyses fue Redemptor; no solo de los cuerpos que librò de la dura servidumbre de Faraon, si no tambien, y mucho mas de las almas de aquel indocil Pueblo, que procurò librar de otra mas dura servidumbre, quierò dezir de la tirania de los vicios que le dominaban. Què no hizo para soslegar sus temores, para animar sus desconfianças, para atajar sus supersticiones, para refrenar sus gulas, para impedir sus ciegas, y enormes idolatrias? Ninguno que leyere la Sagrada Historia del Exodo, dexara de admirarse del incomparable zelo de este Varon, no solo grande, sino casi divino: *Constitui te Deum.* Por esto, como bien nota nuestro Cornelio, fue no solo figura, ò semejança, sino casi identidad con nuestro Divino, y Supremo Redemptor: *Christo simillimus & antitypus.*

Y como se pareciò à Moyses nuestro Ilustrissimo, en este

este sagrado empleo de redimir almas? Iba à dezir, que no solo le imitò, sino que al parecer le excediò. Pero dexando Hyperboles, (que malquistando la alabanza, sirven mas de desluzir, que de acreditar al elogiado) dire solo, y dire con verdad, que le imitò con perfeccion, como lo muestra el caso siguiente. Apenas se viò honrado de su Magestad con la nominacion à las Infulas de Vrgel, quando començò à pensar, (no como tal vez sucede) ò en el numero de los criados, ò en el luzimièto de los pages, ò en el tren de los coches, ò en los doseles, sillas, y tapicerias de las salas, y antecamaras, ò en los Pectorales, y portapazes ricos, ò en el esplendor, y pompa de los Pontificales adornos, ò en fin, en la que se llama Magestad, y decencia de la Dignidad Episcopal. Pues en què pensava nuestro nuevo electo? Pensava Señor, en lo que debe pensar vn buen Prelado, vn buen Obispo. Pensava (como se lo dixo à vn amigo fuyo de los mas intimos) en mantener liberalmente quatro Misioneros Apostolicos quatro Redemptores de almas, que andubiesen continuamente discurrendo por toda su Diocesi, sacando aquellas pobres ovejuelas de la dura seruidumbre de el Lovo infernal. Y pensabalo tan de veras, que el mismo amigo fuyo, hombre de gran verdad, y authoridad (que es quien me lo dixo) tiene por cierto, que hizo voto de ello en su vltima mortal dolencia, y tambien de que si Dios le daba medios, fundaria establenente esta obra pia dossilima para bien, Redempcion, y remedio de aquellas pobres almas. O Redemptor verdaderamente caritativo! O bella imagen no solo de Moyses, sino de nuestro Divino y Supremo Redemptor.

Christus assidens Pontifex futurarum bonarum Christo Señor nuestro es vn Pontifice, vn Prelado, no negligente, sino cuidadoso, y sollicito por el bien de sus ovejas: que assi interpreta este lugar el Angelico Doctor: *Iste Pontifex non est negligens, sed assidens.* Y ea que se conoce el cuidado, y desvelo de este divino, y vigilantissimo Pastor? Conocefe, en que sollicita nuestro bien, no solo de presente, sino de futuro, no solo para aora, si no para despues, y pa-

*Luca. mon. T. C.
+ 72*

*Apost. ad Hab
cap. 9. v. 11.
D. Thom. in
hunc loc. lect. 3.*

ra siempre: *Est ergo Pontifex futurarum honorum* (dize el mismo Angelico Maestro:) *Quia per Pontificatum eius introducimur in bona futura iuxta illud Psalmi replebimur in bonis Domus tue.* Estos son, Señor, los bienes q̄ en primer lugar debe solicitar para sus Ovejas vn vigilante Prelado, por que estos son los verdaderos, y solidos bienes. Y no sabremos de que modo nos los procurò, y solicitò nuestro Divino Pastor? Ya lo dize el Texto: *Semel introiit in sancta, aeterna Redemptioe inventa* El modo fue discurrir, ò inventar vna Redempcion tan singular, y tan nueva, que no ha auido otra semejante: *Nullus inuenit modum redemptionis ita congruum, sicut Christus*, dize el Angel de las Escuelas. Y en què consiste esta novedad, y singularidad? Consiste, dize el mismo Santo Doctor, en que con el rico caudal de su preciosissima Sangre, fundò, ò instituyò vna Redempcion estable, firme, y perpetua: *Quia per proprium sanguinem fecit aeternam redemptionem.* Pero como eterna, si dize el mismo Texto, q̄ esta Redempcion no se hizo mas q̄ vna vez sola: *Semel introiit in sancta*? El mismo Angel, q̄ hasta aqui me ha guiado para salir de las dudas precedentes, me ha de guiar aora, para salir de esta duda. Es cierto, Señor, que el precio, ò rescate de nuestra Redempcion se diò, ò desembolsò vna sola vez, que fue en el tiempo de la Sagrada Pasion: *Semel introiit in sancta*: pero de esta Pasion preciosissima de esse caudal, ò rescate riquissimo, se fundò, è instituyò en el Augustissimo Sacramento del Altar, vna obra pia, vna memoria perpetua; (que asì la llama el Angelico Doctor) *Passionis suae memoriae perenne*: y en esta memoria vinculò, assegurò, y perpetuò nuestro Pastor Divino vna aeterna Redempcion para sus pobres, y captivas Ovejuelas: *Aeterna redemptione inventa.*

Afì mostrò Christo N. Bien, la charidad de vn compasivo Redemptor, y el cuidado de vn vigilante Obispo, ò Pontifice: *Iste Pontifex non est negligens, sed assidens.* Y asì tambien en su proporcion, mostrò bien, vno, y otro nuestro Ilustrissimo Difunto. Y es de notar, que aun en la circunstancia del tiempo, huvo perfecta semejança:

por-

D. Thom. opus.

57.

da. lib. 1. cap. 1.

1. 1. v. 0. 9. 2.

ni. mod. 1. 1.

g. 1. 1. 1. 1. 1.

porque Christo N. Señor instituyó la obra piadosissima del Sacramento, en que dexava fundada nuestra eterna Redempcion: *Aeterna Redempcione inventa*. Quando? quando ya se hallava muy cercano à su dolorosa muerte, para dexarnos en esta memoria, el ultimo, y mas autentico testimonio del grande amor que nos tenia: *In finem dilexit eos*. Y nuestro Ilustrissimo, quando trazaba, ò ideaba otra semejante memoria? Quando ya estaba en los ultimos periodos de su vida, y casi acometido de su ultima mortal dolencia. O que testimonio este del grande amor que avia de tener, y ya tenia à las que avian de ser Ovejas suyas: *In finem dilexit!* En nuestro Divino Redemptor lo mismo fue entrar en las funciones de Obispo, que morir: *Semel in travit in sancta*; y en su grande imitador nuestro Ilustrissimo, lo mismo fue entrar en la honra de electo à las Infulas Episcopales, que fallecer: *In finem*. Que hemos de dezir, pues, sino que en èl nos faltò vna bella Imagen de nuestro Redemptor Divino, y de Moyzes tambien Redemptor grande: *Mortuus est Moyzes?*

Ioan. cap. 13.
v. 1.

§. II.

EN lo que hasta aqui hemos discurrido del Sagra- do empleo de Redemptor, en que tanto se pareció nuestro Ilustrissimo al grande Moyzes; queda dicho todo, ò casi todo lo que pertenece al subli- me empleo de Prelado: porque quien fue buen Redemp- tor, dicho se està que seria buen Prelado en su Esclarecida Religion de Redemptores. Con todo esto no puedo omi- tir vna bella descripcion, que haze el grande Agustino de los admirables talentos, y virtudes de Moyzes en la ad- ministracion de su gobierno; porque en ella nos pinta con vivissimos colores las virtudes, y talentos grandes con q̄ nuestro Ilustrissimo exercitò el suyo: *Moysem servum Dei fidelissimum* (dize este Fenix de los Ingenios) *subditam in suscipiendo, am magnam ministerium, fidelem in servando, strenuum in exequendo, in regendo populum vigilantem in*

Aug. lib. 22.
cont. Faust. cap. 69.

corrigendo vehementem, in amando ardentem, in suscipiendo patientem: qui pro eis, quibus praeiuit, Deo se interposuit consulenti, opposuit irascenti. La gravedad del Auditorio me ahorra la costa de romancear estas gravísimas, y hermosísimas palabras; pero no puedo dexar de reparar en aquellas vltimas: *Qui pro eis quibus praeiuit Deo se interposuit consulenti, opposuit irascenti*: en que alude este grande Doctor à vn caso memorable de Moyses, may semejante à otro de nuestro Ilustrísimo, al parece no menos memorable.

Avia idolatrado el Pueblo en el Bezetto de Oro, y temiendo Moyses el castigo de tan enorme culpa, se interpuso cuidadoso, y aun se opuso à la ira de Dios, justísimamente enojado, diciendole aquellas mas que animosas voces, que en otra boca, que en la suya pudieran parecer irreverentes: *Auc dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti*. Lo qual el ingeniosísimo Cayetano, alegado de nuestro Cornelio, interpreta de esta fuerte: *Auc dimitte, aut dele me de libro tuo, quo me designasti in Principem alterius gentis, si hanc meam perdis*. Como si dixera: es verdad, Señor, que me tienes escrito en el Libro de tus favorecidos, destinandome ya, como me lo has asegurado para otro gobierno mayor: *Faciámque te in gentem magnam*; pero yo, Señor, ni solicito, ni quiero esse adelante niente, ni otro alguno por grande q sea, si ha de ser à costa de mi Pueblo querido, y así, *dele me de libro tuo*.

Esta rara constancia es la que hizo à Moyses, no solo grande Prelado, sino ilustre exemplar de grandes Prelados. Y esta misma en semejante caso acreditò à nuestro Ilustrísimo de Prelado verdaderamente charitativo, è imitador de aquel Prelado admirable. Siendo Provincial se viò amenazada su Sagrada Familia de vna gravísimas perdida, que vn gran Ministro juzgaba inevitable, y precisa, para que el bien publico, à quien se debe la primera atencion, no peligrasse: pero hubo de desistir este Ministro dignísimo, (que aunque tan zeloso, y entero, es siempre

Exod. c. 32.
v. 32.

Caietan. alleg.
à Corn. sup.
hunc loc.

Ibid. v. 10.

pre dozil para lo que es justificado) huvo, digo, de ceder: porque se le opuso nuestro Ilustrissimo por vna parte con tanta modestia, y por otra con tanta firmeza, y resolucion, que diziendole vn Amigo Cortesano, que no hazia bien en defazonar con la resitencia à vn tan grande Protector, que sobre serle muy aficionado, tenia influxo poderoso, para que no se le retardasse el premio ya debido à sus grandes prendas, y estudios: diziendole esto, le respondiò nuestro Ilustrissimo Provincial, con estas no menos religiosas, que animosas voces: *Adelantamientos tan costosos à mi Religion, no pueden ser para mi adelantamientos, sino perdidas: y con tal, que mi Orden evite la que le amenaza, dare yo por muy bien empleado, que esse Señor me borre del cathalogo de sus favorecidos.* Esto dixo, y esto hizo en vn lance tan critico, y peligroso, imitando perfectamente al grande Moyfes, no solo en la constancia, y firmeza; sino aun en la misma animosidad de las voces: *Aud dimitte, aut dele me de libro tuo, quo me designasti in Principem alterius gentis, si hanc meam pendis.*

Però que mucho fuesse tan cuidadoso del bien de su Religion, y de aquellos que eran verdaderamente subditos suyos, el que se mostrò tan solícito, como deziamos, por las Ovejuelas de Urgel, que aun no eran suyas, aunque estaban para serlo: *Ego sum Pastor bonus* (dize Christo N. Señor Pastor summo, y perfectissima ideade Pastores) *& cognosco oves meas; & cognoscunt me mea.* Yo soy vn Pastor bueno, que conozco las Ovejuelas de mi rebaño y ellas tambien me conocen à mi. Grande alabança por cierto de este Divino Pastor; pero no parece esta ni la summa, ni ta mayor de sus alabanças: porque ser Pastor bueno, ser Pastor vigilante, y solícito para Ovejas ya conocidas, y ya suyas: *Cognosco oves meas,* mas tiene vifos de obligacion, que de fineza: La fineza grande, y segun buena razon la mayor, y aun la summa de las finezas, es ser Pastor bueno, cuidadoso, y solícito, para Ovejas, que ni son conocidas, ni son suyas: porque donde ni obliga el oficio, ni el trato, ni aun si quiera el conocimiento,

cessa toda obligacion: y faltando esta, preciso es que todo el bien que à las Ovejuelas se haze, sea por puro amor, y por pura, y desinteresada fineza el cariño.

Llorad, pues, tristes, y desamparadas Ovejuelas de Urgel, llorad la perdida lamentable de vuestro buen Pastor: porque aunque ni èl os conociò, ni vosotras le conocisteis, es con todo esto justissimo acreedor à vuestras lagrimas: pues tambien èl os amò, sin conoceros y andaba solicitando vuestro bien, y remedio, aun quando no erais Ovejas suyas. Pero si llorais su muerte (como parece razonable, y aun debido) mirad bien que no le lloreis, ni como à desgraciado, ni como à menos dichoso: porque esta, no tanto ha sido desgracia, ò menos dicha suya, quanto lamentable, y casi irreparable perdida vuestra. Verdad es que el duro, cruel, y inexorable golpe de la guadaña ha caido sobre el Pastor, *Percutit Pastorem*: pero el daño todo ha recaido sobre las pobres Ovejuelas, que sin la direccion de su Pastor amante, andaràn flacas, errantes, ambrientas, y descaminadas: *Ee dispergentur oves*. Llorad, pues, Ovejuelas, llorad, y llorad sin intermision, pues os ha faltado vn Pastor, no solo bueno, sino charitativo, amante, y finissimo. En fin se os ha muerto vn grande imitado del grande Moyfes: *Mortuus est Moyfes*.

Zach. cap. 13.

7.

Ibid.

§. III.

YA solo me resta probar (y harèlo brevemète aunq̃ sea desluziendo lo que he dicho con lo infinito que dexo de dezir; pues no es justo abusar de la paciente, y discreta atencion, con que V. S. se digna oyrme) solo digo, me resta probar, que nuestro Ilustrissimo fue vna viva imagen del grande Moyfes en el sublime empleo de Doctor, y Cathedratico: *Super Cathedram Moyse*. Moyfes, no solo fue insigne Cathedratico, y Doctor, sino vno de los mayores, y mas insignes que ha avido en el mudo. Aun los mismos Philosophos Gentiles

le veneraron por superior à sus mas illustres Philosophos. Numenio dize, que Pythagoras, y Platon (à quien intitularon divino) aprendieron de Moyfes lo mas selecto de su doctrina, y que Platon no es otra cosa, que vn Moyfes nacido en Athenas: *Quid est Plato, nisi Moyfes atticus.* Eupolemo afirma, q̄ Moyfes enseñò à los Epypcios las letras, y ciencias, así humanas, como sagradas: y q̄ por esso le llamaron Mercurio, y le reverenciaron como a Deidad; Eusebio, Josepho, y otros dizen, que de quantos Escritos han florecido en el mundo, en la larga duracion de tantos siglos, Moyfes fue en todo el primero, el primer Theologo, el primer Philosopho, el primer Poeta, y el primer Historico.

Quanta verdad sea lo que estos Autores dizen, se ve claramente en aquella su Divina obra de el Pentateuco: donde se contiene lo mas antiguo, y venerable de las Historias del mundo, lo mas religioso de los ritos, leyes, y ceremonias, cõ q̄ veneraba al verdadero Dios aquel su escogido Pueblo. Contienese la captividad prolongada q̄ padeciò, y la libertad q̄ consiguió à tanta costa de mil agros, nunca vitos. Contienese sus peregrinaciones sus idolatrias, sus castigos, sus guerras, sus batallas, sus victorias, y los acordes canticos con que celebraron sus triunfos. Contienese los mas illustres symbolos, y Profecias de la venida del Hijo de Dios al mundo, y de los admirables progresos de la Ley de Gracia. Contienese los mas reconditos mysterios de la mas profunda Theologia.

Tan grande Cathedratico, y Doctor, y muchísimo mas de lo que puede dezir, ò imaginar mi cortedad, fue Moyfes. Y nuestro Ilustrísimo que fue? No es mi intento, Señor, igualarle con el que apenas admite humana comparacion, solo pretendo mostrar, que nuestro Ilustrísimo Cathedratico, y Doctor, fue de algun modo semejante à aquel summo Doctor, y Cathedratico: *Super Cathedram Moysi.* Con solo esto que persuada, avrè cumplido con mi deseo, y con todas las leyes, à que me obliga este funebre elogio: porque, como dize el grande Nazianceno, aun la

*Numen. Euseb.
lib. 9. de Præp.
& cap. 3. ang.
Eupol. apud
eund. Euseb.
ibid. cap. 4.*

pequeña imitacion de los Varones summos, no es pequeña, sino grande alabanza: *Non enim probis viis exigua laudem affert, summorum virorum vel parva emiratio.*

Dirè, pues, y dirè con verdad, que nuestro Ilustrísimo fue vn Orador eloquente, vn sabio Philosopho, vn profundo Theologo, y vn Maestro verdaderamente grande, y consumado. Que fue grave, luzido, y solido en las presidencias: hermoso, y elegante en las expresiones; subtilísimo en las disputas, y eficazísimo en los argumentos. Que fue mirado en las consultas, acertado en los consejos; firme en las resoluciones, venerado de los Discipulos, y aun de los Maestros; circunspecto, y prudentísimo aun antes de llegar à la edad propia de la prudencia: y que no necesitado de tanta doctrina la gravedad de sus costumbres, ninguno mejor que él supo juntar con tanta gravedad de costumbres, tanta profundidad de doctrina. Dirè, pero mejor será que oygamos otra vez al grande Naziançeno, que dize esto mismo, pero con mucha mas elegancia: *Quis prudentia perinde canus erat etiam anse canicem? Quandoquidè hoc re senectutem quoque Salomon desinuit. Quis vel semibus, vel in senibus et que venerabilis, non de nostris tantum memorie vivis loquor, sed de his etiam, qui longo ante tempore vixerunt? Quis doctrina propter mores minus eguit; quis tamen uberior em doctrinam cum moribus coniunxit?*

Mas para què me canso, y canso tambien à V. S. con dezirle lo que no ignora, y lo que por tantos años ha visto, aplaudido, y aun admirado? Con todo esso, dandome V. S. licencia, no puedo omitir vna cosa, verdaderamente digna de admiracion: y es, que siendo por sí mismo el estudio (como califica la experiencia) vna mortificació grande, y vn casi continuo martirio, aumentó Dios à nuestro Ilustrísimo este martirio, y mortificacion en excesivo grado. Diversas vezes le oi dezir, (pero cõ aquella su serenidad imperturbable) q̄ padecia casi continuos dolores de cabeza, y tanta debilidad en ella, q̄ apenas le dexaba estudiar: y con todo esso estudiaba, discurrea, y trabajaba

Naz. orat. 20.

Naz. dict. ora.

20.

cafi sin intermiffion. O mortificacion verdaderamente grande, y admirable! Sabemos que Moyfes juntò la Oracion con el ayuno, y los continuoscuidados, y defvelos de fu oficio con vna prodigiosa abftinencia, y cafi continua. Pero tambien sabemos que el ayuno, y la abftineucia, aunque debilitan las fuerças al cuerpo, ò no impiden, ò impiden muy poco sus operaciones à el alma. Mas para el exercicio de difcurrir, y de estudiar, què cosa fe puede imaginàr mas contraria que tener flaco, dolorido, y atormentado, el mismo organo con que fe ha de estudiar, y difcurrir? Pues con toda efta flaqueça, con todo este dolor, difcurria, y estudiava nuestro Ilustriffimo.

Y pareciendole este martyrio muy fuave, añadió à èl otras muchas aspereças voluntarias: como fe conoció claramente en fu vltimo espolio, cuyo capital (porque del dinero ya mucho antes fe avia desapropiado, con religiosa pobreza, y generosidad, à favor de fu pobre familia,) el capital digo, ò lo mas granado de fu vltimo espolio. fue vna grande cantidad de filicios, disciplinas, y otros instrumentos femejantes con que los fiervos de Dios exercitan vna cruel, pero santa tirania contra si mismos. Y teniendo aun por ligeros todos estos tormentos, y el cafi continuo de fu cabeza, el modo de aliviarlos era (y quien duda que para fu ternura, y devocion, seria este vn grandiffimo alivio,) el modo digo, era fobre la molesta, y continua tarea del estudio, y de otras grandes ocupaciones, y fobre vna hora de contemplaciò que tiene fu Comandidad de regla, añadir por lo menos otra hora de oracion mental todos los días: sin entrar en cuenta la retirada que hazia, vna, ò dos vezes al año, à vna folitaria Aldea: donde con pretexto de recreacion (como es buen testigo el mismo que le hospedava) gasta las femanas enteras en continua Oracion, y contemplacion por aquellos desiertos montes, à imaracion de el grande Moyfes, y de sus gloriosos Patres. Rara mortificacion por cierto, para quien tenia tan quebrantada la salud, y la cabeza tan debil, y atormentada.

Pero mortificacion para nosotros dichosa, y provechosa; pues de estas sus amarguras, y desazones, como abeja solícita de las flores defabridas, y amargas, supo sacar la miel preciosísima de su grande sabiduria; y labrarnos vn riquísimo panal en vn Curso Theologico casi acabado, q̄ destinaba à la luz publica, y es à la verdad muy digno de ella, y aun de la immortalidad. Empero murióse como Moyfes antes de concluir, y dar à la luz la divina obra del Pentateuco. O quiera Dios, q̄ como entonces huvo, aya tambien aora, algun Josué, algun fiel Amigo, que acabe lo que ya està casi acabado, y exima del olvido vna obra digna de perpetua memoria, para que en ella viva, y se immortalice la fama de tan gran Cathedratico, y Doctor: ya que èl mismo por la fragil condicion de la humana naturaleza fue preciso que muriese, como Moyfes: *Mortuus est Moyfes.*

§. IV.

YA en fin hemos llegado al termino de las gloriosas acciones, y empleos de nuestro Ilustrísimo Difunto, quiero dezir al fin dichoso de su virtuosa vida; aunque no es facil llegar en tan breve tiempo, ni aun en otro más prolongado al termino de sus merecidas alabanças. Para ceñirme en ellas (como lo pide ya mi cortedad, y la grande paciencia con que V. S. hasta aqui me ha sufrido.) Pongamos desde luego los ojos en la muerte de Moyfes, para ver si nuestro Ilustrísimo se le pareció, como deziamos, en la felicidad de la muerte. Murió Moyfes: *Mortuus est Moyfes.* Y no sabremos el tiempo, y las circunstancias en que murió este Varon admirable? Murió como todos saben en vn tiempo, y en vnas circunstancias, que hizieron su muerte al parecer terrible, y mucho mas de lo que ella es por su propria naturaleza. Pues quando, ò como murió? murió quando ya estava para lograr el debido premio à sus con-

tinuos desvelos, à sus grandes, y largas fatigas. Muriò quando estava para entrar en el descanso, bien merecido con los trabajos de quarenta años. Muriò en fin à vista de la tierra de Promission, y mostrandofela el mismo Dios, para que fuese mayor el dolor de ver vnas delicias, de q̄ nunca avia de gozar: *Vidisti eam oculis tuis, & non transibis ad illam.* Terrible ocasion! Terrible tiempo! Terribles circunstancias para morir! Pero aunque tan terribles, no fueron mas terribles, ni mas duras, que la ocasion, el tiempo, y las circunstancias, en q̄ nuestro Ilustrissimo muriò. Y digo que no fueron mas, porque vnas, y otras fueron, no solo semejâtes, sino casi del todo vnas mismas.

Y si no pregunto. quando, y en què circunstancias muriò N. Ilustrissimo? Todos me responden, y con no pequeña lastima, q̄ muriò en vn tiempo, y en vnas circunstancias verdaderamente terribles. Que muriò quando estava ya para lograr el premio tan debido à sus meritos, à sus prendas, à su virtud, à su Religion, à sus empleos, y à sus gloriosas acciones; que muriò quando estava para entrar en el descanso, bien ganado cõ las fatigas de casi quarèta años de estudios. Que muriò quâdo se hallava ya en las mismas puertas de la tierra de Promission. Que por tal se tiene el salir con el merecido galardõ de la literaria Palestra. Por tal se tiene el lograr vn honrado nicho, en que descansar de la prolixa peregrinacion y camino, que se haze en la siempre larga carrera de los estudios, y en este tiempo mucho mas larga: principalmente para los que andan este camino, (como lo andã los Religiosos, y le andaba muy especialmète N. Ilustrissimo) casi siempre metidos en vn desierto, quiero dezir, en el retiro de vna celda: que aunq̄ algunos no le juzgan muy aspero, no pocas vezes lo es: y nunca, ò casi nunca, por mas que se suavize, puede desnudarse del todo de las propiedades de desierto. Verdad es, q̄ en esta tierra de Promission (q̄ tan facilmente se prometen los q̄ figuen este largo, y d ficitoso camino) no suele aver aquellas dulçuras, aquellas suavidades, aquella miel, que avia en la tierra prometida à los Hebreos: *Terram fluentem lacte, & melle:* antes bien suelẽ hallarse en vez de dulçuras, sinsabores; en vez de suavidades, disgustos; en vez de miel, agenjos, y amarguras: pero en fin ella se lla-

Deut. cap. 34

v. 4.

Exod. cap. 3.

v. 17.

ma tierra de Promisió, y como tal se busca, se apetece, y aú se suspira. Y q̄ huviesse de morir N. Ilustrísimo en esta oca- sion, en este tiempo, en estas circunstancias; cosa es al parecer, no solo aspera, no solo dura, sino tambien terrible: *Mortuus est Moyses.*

Però cesse el desconsuelo: cesen las exclamaciones, así en el vno, como en el otro caso: porque aunque Moyes, y N. Ilustrísimo fallecieron, con vna muerte al parecer terrible, no lo fue en la realidad, sino muy dichosa, y embidiable: pues vno, y otro murieron (hablo siempre con la debida proporcion) despues de vna vida religiosa, exéplar. y santa. Vno, y otro dexaron de vivir con vna tantísima, y promptísima resignació: Moyes por q̄ Dios se lo mandava: N. Ilustrísimo sin esperar à q̄ se lo mandasse Dios. Es caso, Señor, tan notable, como verdadero, el q̄ voy à referir. Fuile à visitar la primera tarde, muy pocas horas despues q̄ cayò en su vitima mortal dolencia; y pareciédome, que seria alguna ligera indisposicion, le dixè: Buen animo Amigo, alientese V. S. Ilustrísima, que esto no tiene talle de ser otra cosa, que algun resfriado de los que tanfacilmente se toman en Salamanca. Y què me responderia, Señor? Respondiòme con no pequeño susto, y admiracion mia: *Padre Ibarra, sabe Dios, que le he pedido, y pido muy de veras, que me quise desde luego la vida, si no lo: ser buen Obispo.* Estas son las formales palabras que dixò: y esto es lo q̄ poco antes dezia yo, morir sin esperar à q̄ Dios se lo mande: morir pidiendolo, como cò efecto lo pidiò, y deseò, si su vida no avia de llenar todas las grandes obligaciones de Obispo.

Christo N. Señor, no pide en el Evangelio à sus Siervos Fieles, que le esperen con las puertas abiertas; solo les pide, que en llegando su Magestad, y llamando, se las abran luego: *Vt cum venerit, & pulsa verit, confestim aperiant ei.* Esto es lo que hizo Moyes, que aunque sin duda esperò al Señor, con grande vigilancia, y resignacion; pero esperòle con las puertas cerradas, aguardando para abrirlas, à que el Señor llamasse, como con efecto llamò, y bien fuertemente: pues le mandò con voz clara, è inteligible, que abriessè: *Ascende in montem, & moreve.* Así aguardò Moyes al Señor: pero N. Ilustrísimo no le aguardò así, sino con otro modo de re-
fig-

Luc. c. 12. v.

36.

Deut. cap. 32.

v. 49.

signación, que tiene visos de superior, à la q̄ tuvo Moyses y à la que el mismo Señor pide à sus Siervos Fieles en el Evangelio. No le aguardò como estos, y como aquel, con las puertas cerradas, (aunque bien cerradas las tenia para todo lo que no era Dios.) No aguardò à que el Señor llamasse con las molestias de la enfermedad: *Pulsat vero, cum iam per agritudinis molestias esse motum viciniam designat;* como dize Gregorio el Grande: porque antes de su vltima enfermedad, y algunos dias antes (como se lo dixo à vn Señor de los que me estàn escuchando) le pidio à Dios muy de veras, y con grande fervor, que le quitasse la vida, sino avia de emplearla toda en su agrado. Y si à Moyses por aquella grande resignacion con que abrió al Señor las puertas despues de aver llamado, *Morens;* le dà su funebre Panegyrista el glorioso renombre de Siervo de Dios: *Moyse servus Domini;* con quanta razon podrè yo dar à nuestro Ilustrissimo el mismo glorioso renombre, por su resignacion, no fo' o grande, sino al parecer mayor; pues abrió al Señor las puertas, aun antes que llamasse: *Morens, est servus Domini.*

Este es, Señor, el verdadero, y solido consuelo, q̄ queda à V.S. en la perdida que llora. Saber, (con aquellos motivos, aunque falibles, pero graves, y suficientes para fundar vna prudente humana credibilidad) saber, digo, que N. Ilustrissimo Difunto fue vna viva imagen del grande Moyses, assi en la vida, como en la muerte: y que si Moyses hizo vna vida santissima, y religiosissima; N. Ilustrissimo teny bien la hizo verdaderamente santa, y religiosa. Si Moyses logró vna muerte dichosissima, y dulçissima; N. Ilustrissimo la logró tambien verdaderamente dulce, y dichosa. Y no sabremos, quan dulce, quam dichosa fue la muerte de Moyses? Fue tan del e, y tan dichosa, que murió en los brazos, y suavissimos abrazos del mismo Dios; porque donde nuestra vulgata dize: *Mortuus est Moyses in bente Domino,* otra Versión lee: *Mortuus est in ore Dñi in osculo Dñi.* Qué mayor dicha! Qué mayor dulçura! Qué mayor suavidad de morir!

Pues esta misma dicha, dulçura, y suavidad logró en su muerte N. Ilustrissimo. Aun antes que en su enfermedad vlti-

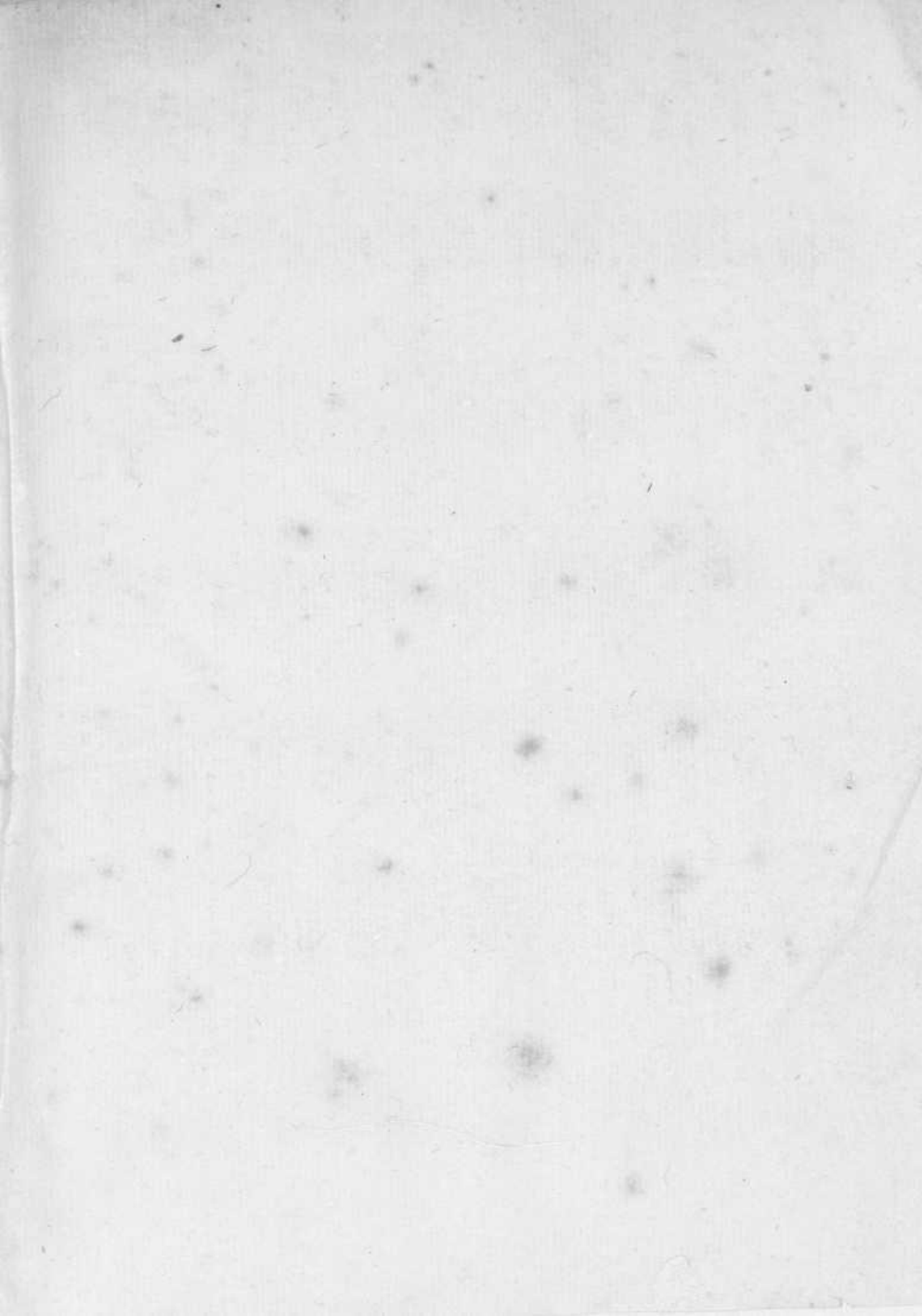
tima le intimassen el vltimo peligro , oyò su mismo criado à quien con charidad compafsiva le embiava à dormir por no defacomodarle) oyò buelvo à dezir , ò movido del cuidado, ò de la curiosidad, los tiernos coloquios en que pasaba N. Ilustrissimo casi todas las noches, con vna pequeña devota Efigie de vn Santo Crucifixo , que avia traido toda la vida consigo muy cercano , y aun impresso en el corazon: *Pone me ut signaculum supra cor tuum:* y en esta vltima enfermedad, haziendole desprendre del vestido, le puso para su consuelo debaxo de la almohada : para q̄ se verificasse à la letra , que se reclinaba, como la amante Esposa de los Cantares, no sobre lecho mullido de pluuias, sino sobre otro mas delicioso lecho : qual sin duda eran los brazos amorosamente abiertos de su Divino Amante, y Amado: *Innixa super dilectum suum.*

En este Divino Lecho se reclinaba, y descansaba N. Ilustrissimo Enfermo, aun mas del amor que le consumia , que de la calentura que le abrasaba: *Amore languet.* Aqui estrechaba à su querido Dueño con tiernos dulçes lazos , pero fuertes, è indisolubles: *Tenui eum, nec dimittam.* A él solo anhelaban, à él suspiraban continuamente las ansias de su herido corazon: *Vulnerasti cor meum.* En fin en su Divino, amoroso seno, en el osculo suavissimo de su rostro Divino, depositò, y rindiò el vltimo aliento, la vltima amante respiracion: *Mortuus est in ore Domini, in osculo Domini.* Quien tan fantamente viviò , quien tan dichosamente murió, podemos creer piadosamente , podemos esperar confiadamente en la Divina Misericordia, que ya vive , y descansa en paz. *Requiescat in pace.*

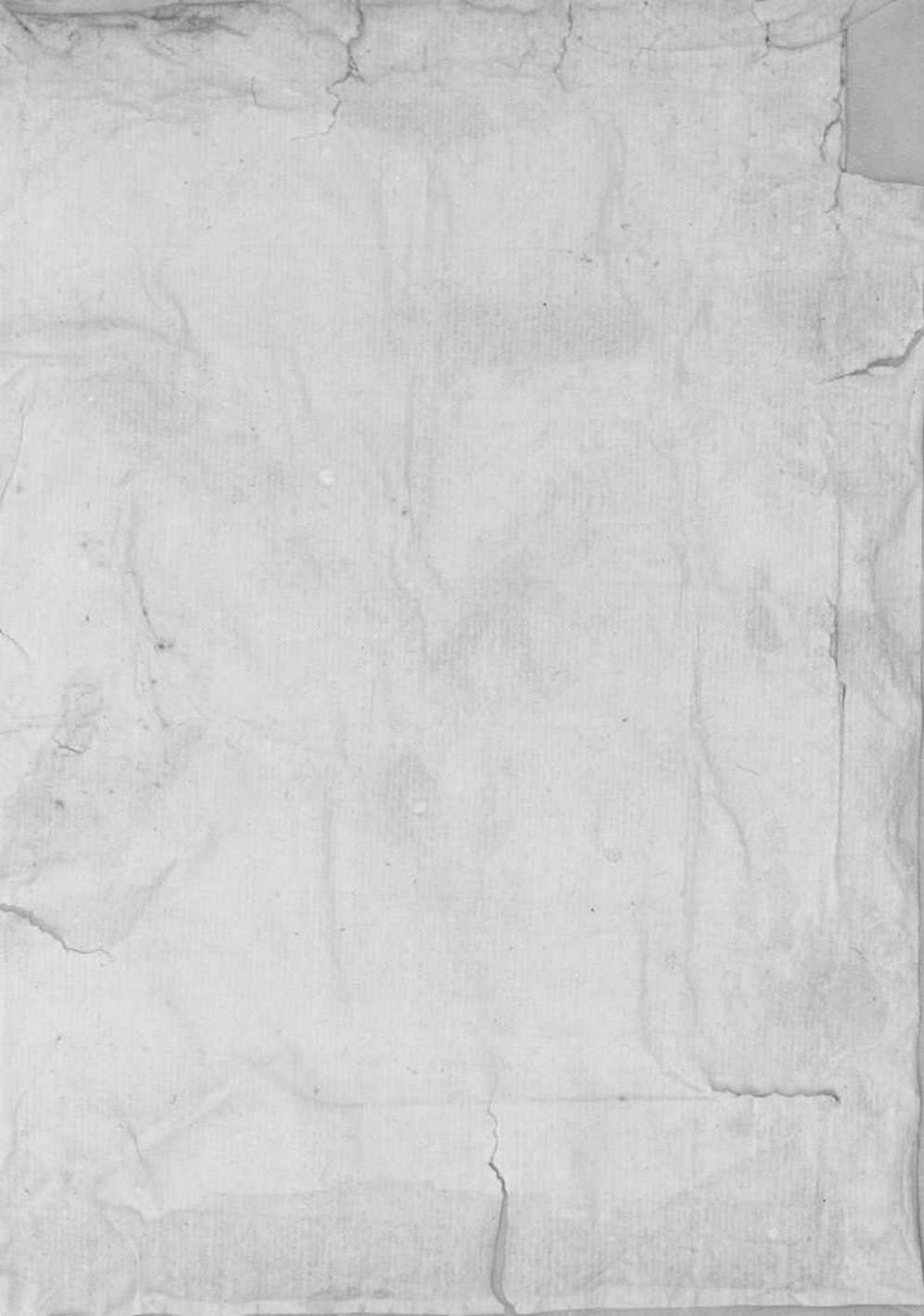
Amen.

LAVS DEO.

Beatissimæque eiusque Genitrici , Dominæ
meæ absque Originali labe conceptæ.









1357

35

Vindos

Oraciones
Franciscanas

fructu

56877

35